



HAL
open science

Presencia de la cultura del exilio en la segunda época de la Revista de Occidente (1963-1975)

Eve Fourmont Giustiniani

► To cite this version:

Eve Fourmont Giustiniani. Presencia de la cultura del exilio en la segunda época de la Revista de Occidente (1963-1975). Puentes de diálogo entre el exilio republicano de 1939 y el interior, Renacimiento, pp.629-654, 2022, col. Biblioteca del Exilio, ISBN 9788418818820. hal-03035277v2

HAL Id: hal-03035277

<https://hal.science/hal-03035277v2>

Submitted on 5 Jul 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial - NoDerivatives 4.0 International License

Presencia de la cultura del exilio en la segunda época de la *Revista de Occidente* (1963-1975)¹

Eve Fourmont Giustiniani

Aix Marseille Univ, CNRS, TELEMME, Aix-en-Provence, France

eve.fourmont@univ-amu.fr / ORCID [0000-0001-9837-6193](https://orcid.org/0000-0001-9837-6193)

Resumen

Este artículo analiza la contribución a la recepción de la cultura del exilio republicano de 1939 en España por parte de una revista de la época del tardofranquismo poco estudiada: la *Revista de Occidente*, en su segunda época (1963-1975). A pesar de condiciones de creación y difusión cultural difíciles, todavía vetadas por cierta censura y limitadas por los moldes de la cultura oficial, esta revista otorga un espacio significativo a la cultura del exilio. El artículo propone una breve cartografía de la presencia del exilio en la revista para analizar a continuación los grandes ejes del tratamiento que reciben sus autores y obras en ella, no sólo en cuanto prolongación de la cultura de la Edad de Plata, sino también como referente especializado y voz crítica para la España del presente.

Abstract

This article analyses the contribution to the reception of the culture of Spanish republican exile of 1939 in Spain by a magazine from the late Franco era: the *Revista de Occidente*, in its second period (1963-1975). Despite difficult cultural creation and editorial conditions, still vetoed by certain censorship and limited by the molds of the official culture, this magazine gives significant space to the culture of exile. The article proposes a brief mapping of the presence of exile in the magazine to analyze the main axes of the treatment that its authors and works receive, not only as a prolongation of the culture of the Silver Age, but also as a specialized reference and a critical voice for the Spain of the present.

Palabras clave

Exilio republicano de 1939, tardofranquismo, *Revista de Occidente*, Edad de Plata, diálogo, continuidad

Key Words

Republican exile of 1939, late Francoism, *Revista de Occidente*, Silver Age, dialogue, continuity

¹Versión autor (preprint) del capítulo escrito para Manuel Aznar Soler, Esther Lázaro, José-Ramón López García, Francisca Montiel Rayo y Juan Rodríguez (ed.), *Puentes de diálogo entre el exilio republicano de 1939 y el interior*, Actas del Congreso del Gexel, Bellaterra, 18-20 de diciembre de 2019, Sevilla, Renacimiento (Biblioteca del Exilio), en prensa ([hal-03035277](https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-03035277)).

La presencia de la cultura del exilio en la España del tardofranquismo se debe en gran parte a la labor de algunas editoriales y revistas que, acogiendo publicaciones de exiliados, contribuyeron a tender pasarelas entre la diáspora intelectual y los escritores del interior. Una importante revista de este periodo, sin embargo, no ha sido estudiada en este sentido: se trata de la famosa *Revista de Occidente*, que después del esplendor de su primera época (1923-1936) y la interrupción de su publicación al inicio de la guerra civil, renació de sus cenizas en abril de 1963, de mano de José Ortega Spottorno, hijo del filósofo, para una segunda época que duró hasta septiembre de 1975 (Escudero, 1994; Fusi, 2016).

Esta resurrección, empresa que su propio fundador, José Ortega y Gasset, nunca pudo llevar a cabo después de la Guerra civil (Fourmont, 2014b), debe situarse en un marco paradójico: el periodo de «preapertura» iniciado por el nombramiento de Manuel Fraga a la cabeza del Ministerio de Información y Turismo (1962), y la posterior «liberalización» del régimen franquista. En este contexto, las condiciones de creación y difusión cultural seguían siendo difíciles, todavía vetadas por cierta censura y limitadas por los moldes de la cultura oficial (Díaz, 1974: 164). Pero vio surgir a la vez intentos de renovación y apertura cultural (Fuentes, 2003; Muñoz Soro ed., 2016). Aunque tuvo mucho de operación cosmética, la flexibilización de la censura operada por la Ley Fraga de 1966 permitió así el florecimiento de un nuevo tipo de prensa periódica, de gran calidad y alcance crítico, caracterizado en particular por su sensibilidad respecto a la cultura exiliada (Larraz, 2017).

Entre las revistas culturales del tardofranquismo, las conocidas *Cuadernos para el Diálogo*, *Triunfo*, *Ínsula* o *Papeles de Son Armadans* fueron las que más espacio dedicaron a la cultura de preguerra y del exilio. Pero hasta la fecha, no se ha valorado en qué grado y con qué significado estuvo presente la cultura del exilio en las páginas de la *Revista de Occidente*, que acogió entre sus colaboradores a más de cincuenta autores exiliados en los doce años de su segunda época.

La hipótesis del presente trabajo es que esta publicación, que retoma en 1963 los «propósitos» que habían dictado su fundación cuarenta años antes (Ortega Spottorno, 1963), ofrece una participación *sui generis* al proceso de (re)conocimiento de la cultura exiliada en la España del tardofranquismo. Entre estos propósitos fundacionales, el de

situarse «de espaldas de toda política» se suele considerar como una línea editorial limitadora: condicionaría, en palabras de Fernando Larraz (2017: 497), una postura de «neutralidad erudita», que habría dificultado su recepción del pensamiento exiliado.

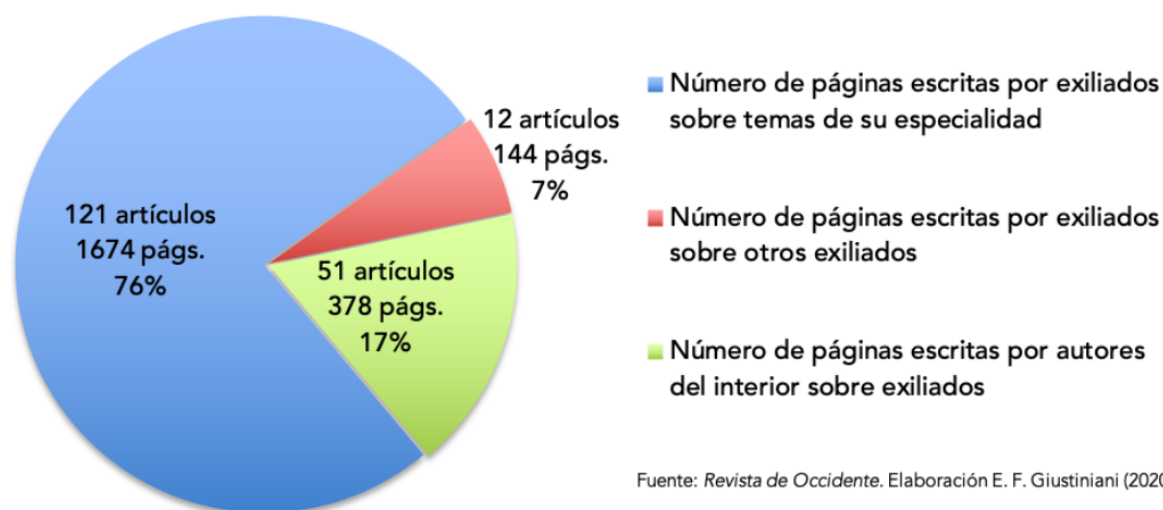
¿Ha sido realmente la *Revista de Occidente* impermeable a los imperativos de su tiempo y cautelosa en su relación con la cultura del exilio? Para responder a esta pregunta, presentaremos primero una breve cartografía de la presencia del exilio en la revista para analizar a continuación los grandes ejes del tratamiento que reciben sus autores y obras, no sólo en cuanto prolongación de la cultura de la Edad de Plata, sino también como referente especializado y voz crítica para la España del presente.

1. Una cartografía de la presencia del exilio en la revista

1.1. Algunos datos sobre la presencia cuantitativa del exilio y su evolución

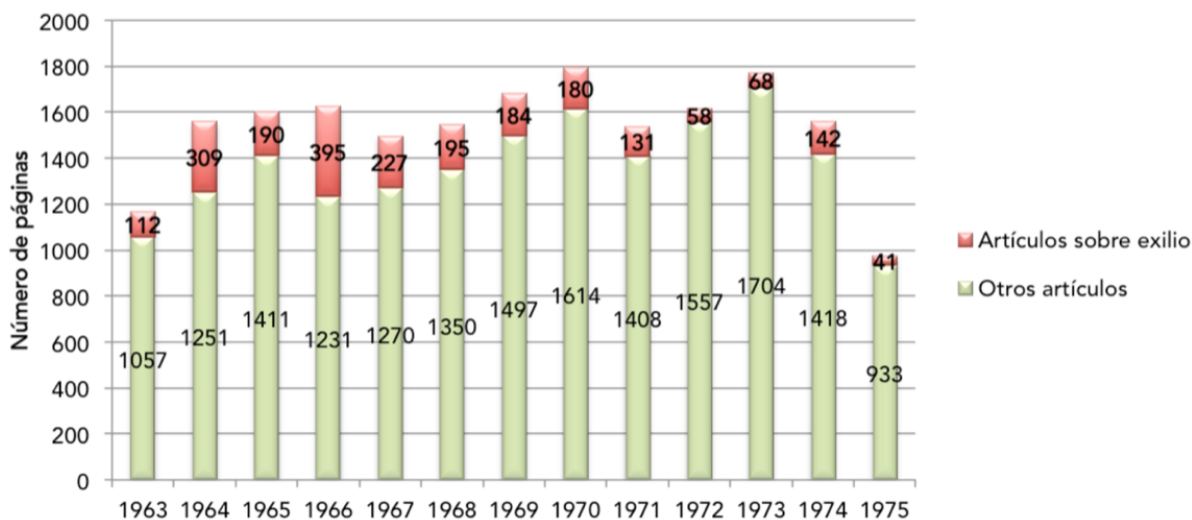
Para tener una visión exacta de la presencia del exilio en esta revista, se ha construido una base de datos a partir de un vaciado completo de los 150 números y más de 20.000 páginas publicados en los 12 años y medio de su segunda época. Se localizaron todos los artículos escritos *por* exiliados y *sobre* exiliados o exilio, entendidos aquí como referentes a la «cultura del exilio» (fig. 1).

Fig. 1 Repartición de páginas dedicadas a la cultura del exilio en función de su autoría y tema en la segunda época de la Revista de Occidente (1963-1966)



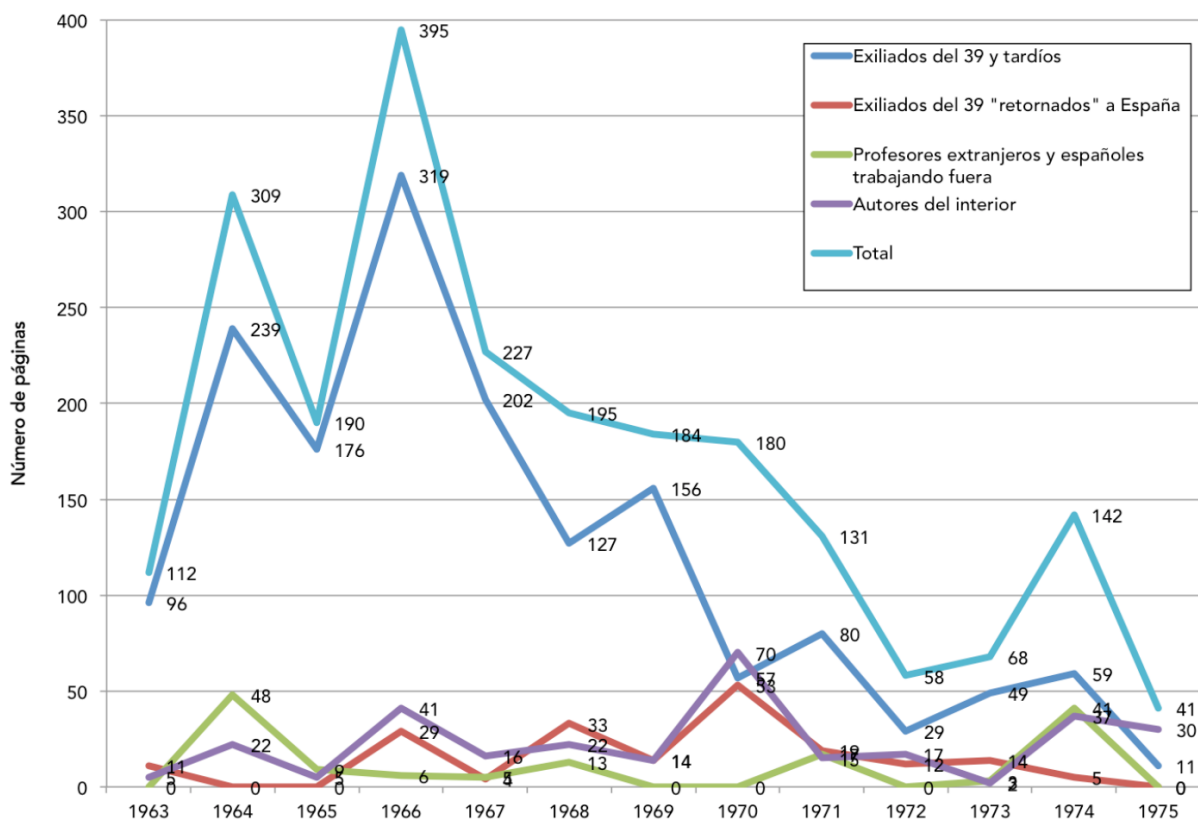
Este corpus representa un conjunto de 188 artículos y 2400 páginas que constituyen un poco más del 11% de las páginas consideradas (fig. 2). Estos textos fueron redactados al 83% por exiliados (fig. 3).

Fig. 2 Proporción de artículos de exiliados y/o sobre el exilio respecto al número de páginas totales de la Revista de Occidente, por año (1963-1966)



Fuente : Revista de Occidente. Elaboración E. F. Giustiniani (2020)

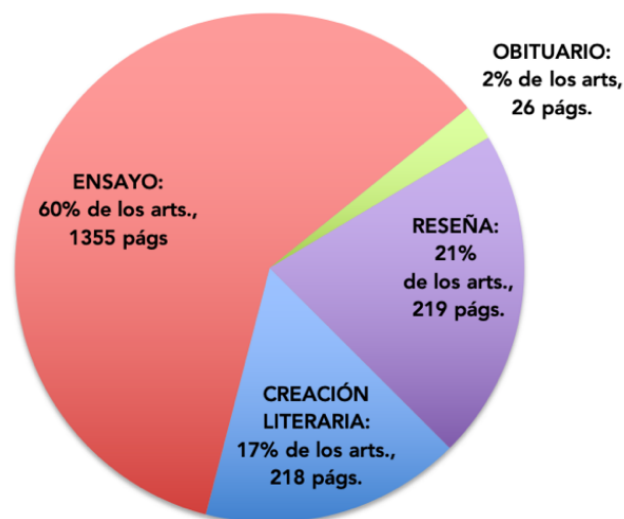
Fig. 3 Evolución del número de páginas publicadas sobre la cultura del exilio por año y categoría de autor en la segunda época de la Revista de Occidente (1963-1975)



Fuente : Revista de Occidente. Elaboración E. F. Giustiniani (2020)

El método elegido permitió establecer una categorización fina del tipo de artículos publicados en la revista sobre el exilio (**fig. 4**), su periodización (**fig. 2 y 5**), autores (**fig. 6, 7, 11 y 12**), lugares de firma (**fig. 8**), áreas disciplinarias (**fig. 9**) y épocas de referencia (**fig. 12**), estadísticas de la que sólo podemos esbozar aquí algunas características.

Fig. 4 Tipología y proporción de los artículos publicados por autores exiliados en la *Revista de Occidente* (1963-1975)



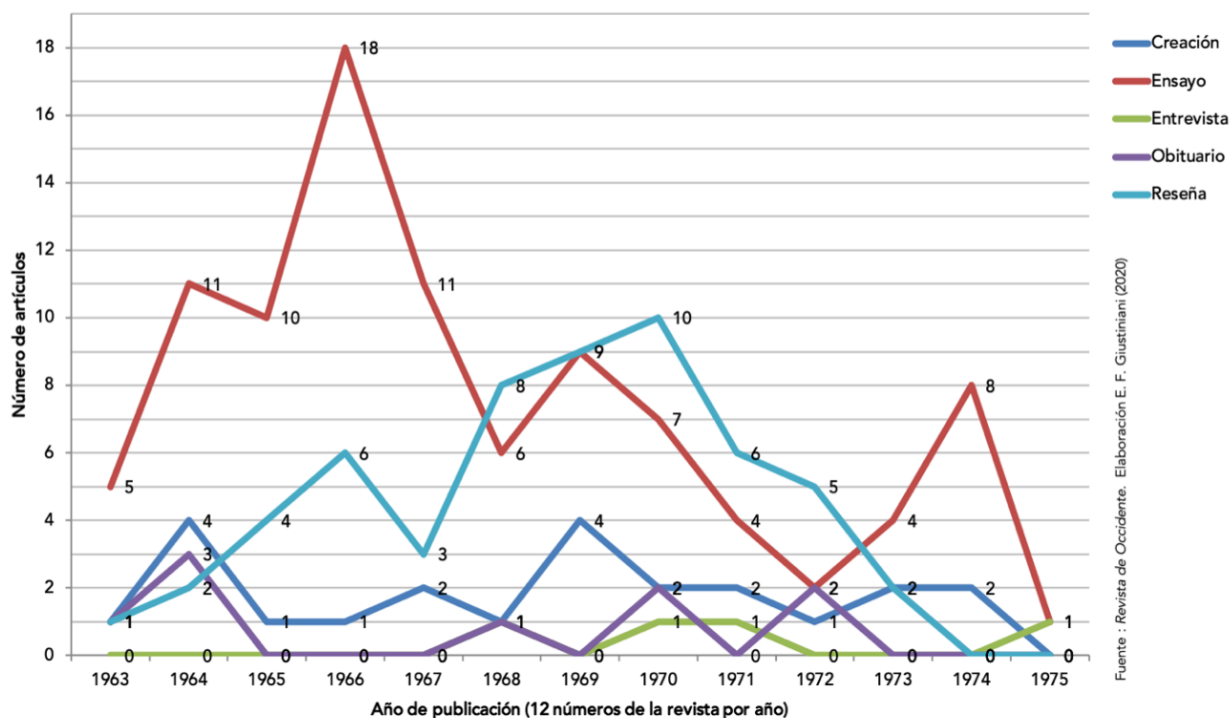
Fuente: *Revista de Occidente*. Elaboración E. F. Giustiniani (2020)

Anotemos primero que entre los artículos referentes a la cultura del exilio en la revista, predominan los de tipo ensayístico: representan un 49,5 % del total de los artículos *sobre* el exilio, y el 76% de los artículos publicados *por* exiliados (**fig. 1**). En cuanto a la periodización de este interés por el exilio manifestado por la revista, se destacan de las **figuras 2 y 5** tres grandes fases a lo largo de su segundo periodo.

De 1963 a 1966, el exilio estuvo muy presente en la publicación, con un pico en 1966 – con 25 artículos y 395 páginas, redactados al 81% por exiliados del 39. Obviamente, esta tendencia se enmarca dentro de un fenómeno general observable en España, donde la presencia del exilio en las publicaciones periódicas se acrecentó paulatinamente a partir de la década de los sesenta, no sin enmascarar ciertas empresas de instrumentalización que bien analizó Fernando Larraz (2009). El relativo relajamiento de la censura instaurado por la ley Fraga de 1966 posibilitó cierto debate intelectual del que la presencia del exilio en la *Revista de Occidente* es claro indicio. De hecho, a partir de esta fecha, la nómina de sus colaboradores exiliados se extiende.

De 1967 a 1970, sin embargo, la presencia general del exilio en la revista decrece en un 20%, aunque se mantenga en la media de la segunda época con un 12% de páginas del total dedicadas al exilio (**fig. 2**).

Fig. 5 Evolución del número de artículos sobre la cultura del exilio publicados en la *Revista de Occidente* (1963-1975), según su tipo



En este periodo de 1967 a 1970, se publican más reseñas de libros de exiliados que ensayos redactados por éstos (**fig. 5**); de forma que cobran más protagonismo en el corpus los escritores del interior (y los exiliados retornados tempranamente a España) que los propios exiliados (**fig. 3**). La reducción de la presencia directa de éstos en la revista a partir de 1968 se debe más que nada a cambios editoriales de la propia revista, destinados a paliar el descenso de sus ventas: a partir de esta fecha se generalizan los dossiers temáticos y los números monográficos, reduciéndose el número de artículos para dejarles más espacio – lo que respondía a una voluntad de especialización manifestada por el consejo asesor de la revista. Aumentó en cambio el número de reseñas críticas (**fig. 5**), que se hicieron más cortas; lo cual no dejaba de permitir la valoración de la variedad y calidad de la producción intelectual exiliada.

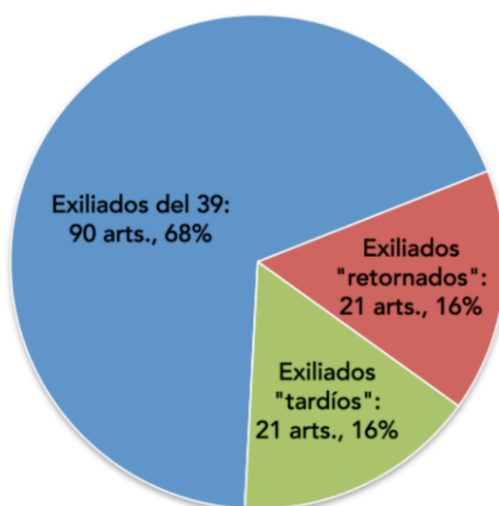
De 1971 a 1975, la presencia del exilio en la publicación se reduce drásticamente (en un 69%), hasta desaparecer casi por completo en 1975, año en el que se publicaron sólo dos artículos, que suman 41 páginas, referentes al exilio (**fig. 2**). Esta caída quizás pueda atribuirse a la mayor preocupación de la revista por temas más directamente vinculados con la actualidad o el porvenir español; pero también al envejecimiento natural del colectivo de exiliados (**fig. 8**) y a la desaparición de varios de ellos (entre los cuales dos de sus importantes colaboradores, Guillermo de Torre y Pablo de Azcárate, ambos fallecidos en 1971).

De forma general, el desfase generacional contribuyó a alejar a los exiliados del sentir general de la sociedad española, cuyo promedio de edad en aquellos años se situaba alrededor de los 32 años. Para entender mejor estos contrastes, es necesario refinar el perfil de los exiliados que escribieron en la revista.

1.2. Una selecta nómina de colaboradores

Al detallar las trayectorias biográficas de los 53 autores exiliados que publicaron en la *Revista de Occidente* (un 6,5% del total de sus colaboradores), se destacaron tres grandes colectivos, que reflejan la variedad de sus situaciones biográficas tanto como de sus adscripciones disciplinarias: la categoría de los exiliados de 1939, la de los exiliados «retornados» y la de los exiliados «tardíos» (fig. 6).

Fig. 6 Proporción de artículos por tipo de autor exiliado en la *Revista de Occidente* (1963-1975)

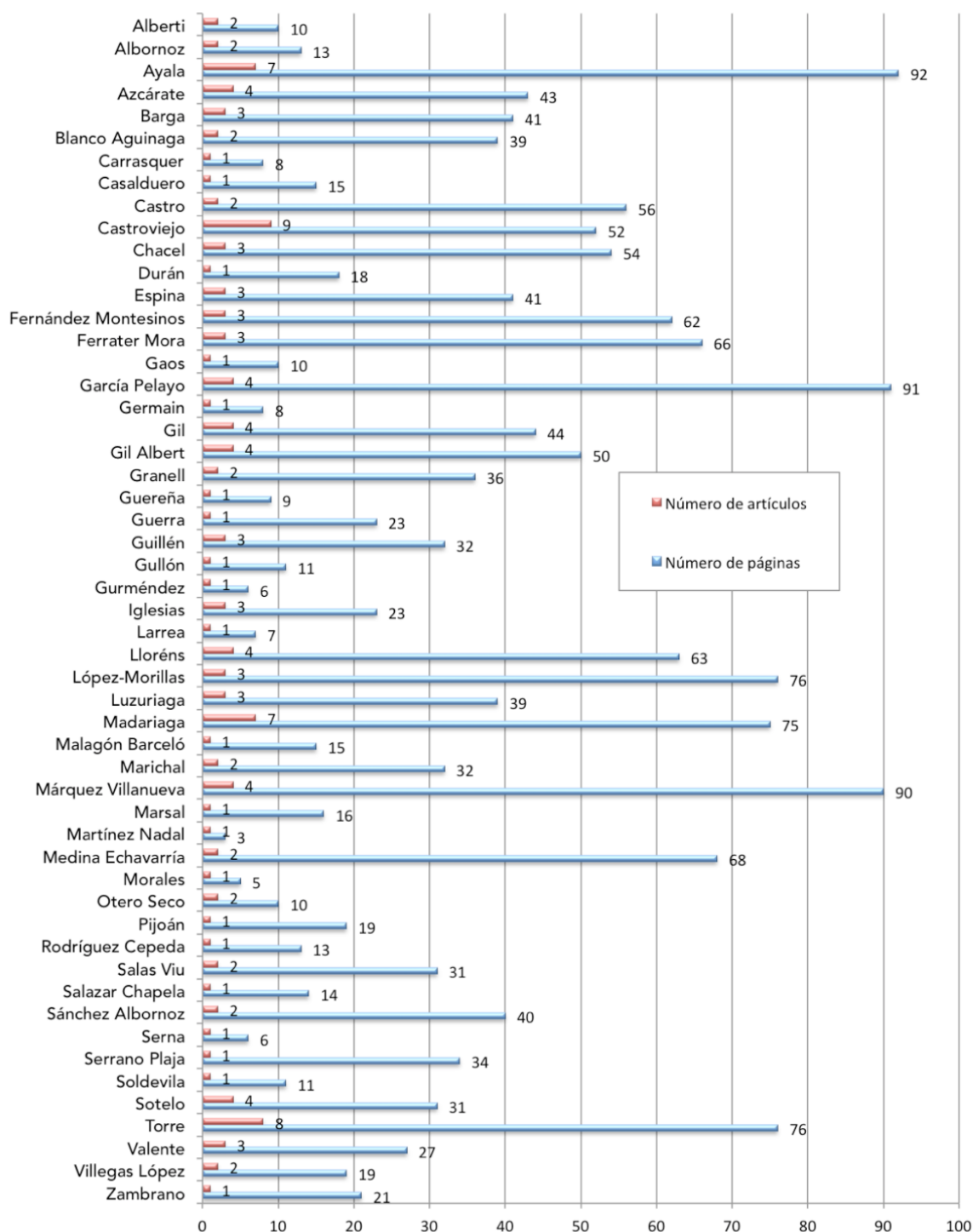


Fuente: *Revista de Occidente*. Elaboración: E. F. Giustiniani (2020)

Estos tres grupos de autores, determinados a partir de la observación del corpus, se presentan en los gráficos siguientes. Se encontrará en particular en la **figura 7** la lista de todos los colaboradores exiliados de la revista, sobre los cuales se remite al *Diccionario biobibliográfico* de la cultura del exilio para más detalle (Aznar Soler y López García, 2016).

En el corpus, la categoría de los exiliados del 1939 es la más nutrida; agrupa a unos 39 autores que no regresaron nunca a España – o bien en los últimos años de la dictadura, para cortas estancias o viajes exploratorios, como Francisco Ayala. La mayoría de ellos tenían, en los años de publicación de la revista, unos 60-70 años (fig. 8).

Fig. 7 Relación de colaboradores exiliados y su producción en la *Revista de Occidente* (1963-1975)

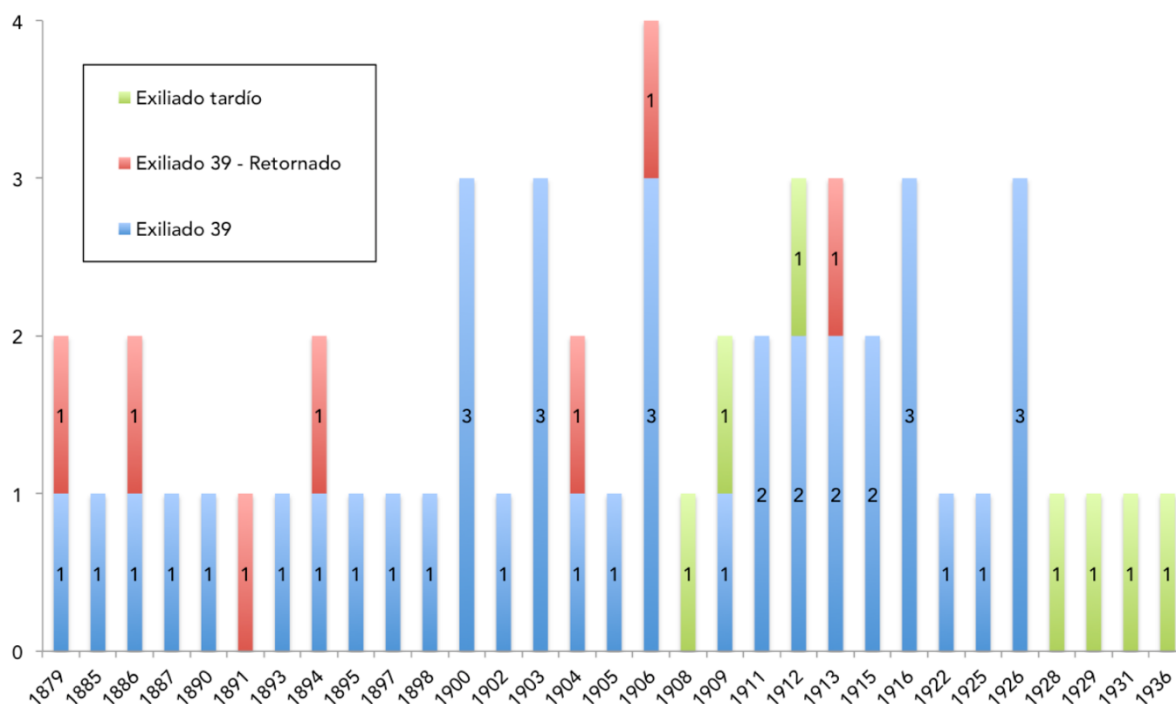


Fuente: Revista de Occidente. Elaboración E. F. Giustiniani (2020)

Entre ellos, fueron particularmente prolíficos Guillermo de Torre, Salvador de Madariaga, y el citado Ayala, tres autores entonces entre los exiliados más conocidos y «aceptados» en el interior. A partir de 1966, la nómina de colaboradores empezó a contar con autores como José Gaos, Rosa Chacel, Carlos Blanco Aguinaga, Vicente Llorens, María Zambrano, José Medina Echavarría, Arturo Serrano Plaja o Juan Marichal. Muchos de

ellos, como la mayoría de los los autores exiliados de la revista, pertenecían de cerca o de lejos a la «galaxia orteguiana» de anteguerra.

Fig. 8 Repartición demográfica de los autores exiliados de la *Revista de Occidente* (1963-1975)



Fuente: *Revista de Occidente*. Elaboración: E. F. Giustiniani (2020)

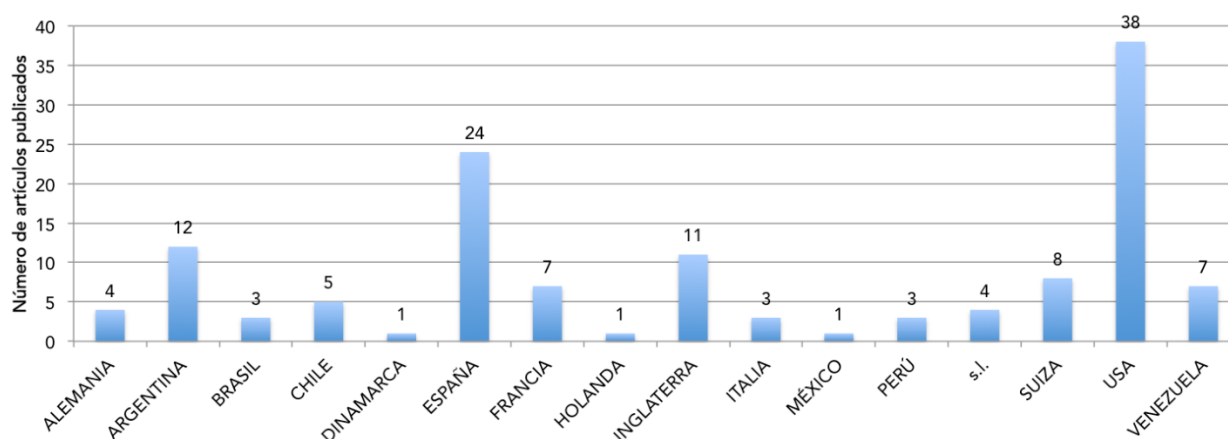
La categoría de exiliados «retornados» designa a los autores que regresaron tempranamente a España, es decir entre 1944 y 1953; son sólo siete, pero escribieron el 16% de los artículos firmados por exiliados. Entre ellos, citemos al poeta y ensayista Juan Gil-Albert (nacido en 1904 y regresado en 1947), al escritor Antonio Espina (nacido en 1891, retornado en 1953), o a la crítica literaria Concha Castroviejo (nacida en 1913, exiliada de 1939 a 1949). Estos autores nos parecen representativos del «insilio» vivido por muchos intelectuales durante la dictadura.

Por fin, la categoría de exiliados «tardíos» agrupa a los autores que se fueron de España entre 1951 y 1960; en general, se trata de intelectuales que empezaron una carrera universitaria en España antes de aprovechar alguna ocasión académica para salir del país (lo que hacían también por motivos políticos), y quedarse en el extranjero, a veces definitivamente. Agrupa a ocho autores, que escribieron el 16% del corpus; todos son nombres relevantes de la intelectualidad o la academia española de la segunda mitad del siglo XX. Entre ellos, citemos al filólogo Ricardo Gullón (1908-1991), al jurista Manuel García Pelayo (1909-1991), al historidador Francisco Márquez Villanueva (1931-2013), al

poeta José Ángel Valente (1929-2000), o al sociólogo Francisco Marsal (1928-1979).

Mencionemos, respecto al conjunto de autores exiliados del corpus, que el 17% de ellos firmaron sus artículos desde Estados Unidos (**fig. 9**): el exilio a Norteamérica está sobrerrepresentado entre los autores de la revista, en comparación con las cifras generales del exilio republicano. Este hecho se aclara sin duda por el hecho de que «el sistema universitario y científico estadounidense [estuviera] más desarrollado y [ofreciera] mejores condiciones de progreso profesional que el de los países hispanoamericanos» (Niño, 2007: 230). Se destacan así del corpus Américo Castro, José Fernández Montesinos y Nicolás Sánchez Albornoz; o escritores que terminaron su exilio en Estados Unidos, como Vicente Llorens o José Ferrater Mora. Esta geografía demuestra cierto «tropismo» anglo-sajón en la elección del elenco de colaboradores exiliados de la revista, coherente con su línea editorial liberal y anticomunista.

Fig. 9 Lugares de firma de los autores exiliados de la *Revista de Occidente* (1963-1975)



Fuente: *Revista de Occidente*. Elaboración: E. F. Giustiniani (2020)

Una palabra, para concluir, de los 23 autores del interior que escribían sobre el exilio en la revista: firmaron 43 artículos y 296 páginas en el total del periodo (**fig. 1, 3, 5**), mayoritariamente reseñas (**fig. 10**)². Entre ellos, el más productivo fue Andrés Amorós (con 13 artículos y 66 páginas); pero mencionemos también las contribuciones de Leopoldo de Luis (sobre León Felipe, Cernuda y Salinas), Paulino Garagorri (sobre Castro, Ferrater Mora y Gaos), José Luis L. Aranguren (sobre Zambrano y Guillén), o José Luis Cano (sobre Cernuda y Casaldueiro).

² Entre las 490 páginas dedicadas en la revista a reseñas de libros de exiliados (33 autores comentados, cf **fig. 10**), más del 60% están firmadas por articulistas del interior.

En suma, la obra de conexión entre exilio e interior efectuada por la *Revista de Occidente* se realizó más bien mediante la publicación directa de autores exiliados que la reseña de sus trabajos, sobre todo en su primera fase. Los artículos que desde el interior se dedicaban a exiliados, esencialmente reseñas, entrevistas y obituarios, se caracterizaban por la elección de autores prestigiosos, con una carrera pública ya establecida antes de la guerra y el exilio (fig. 10).

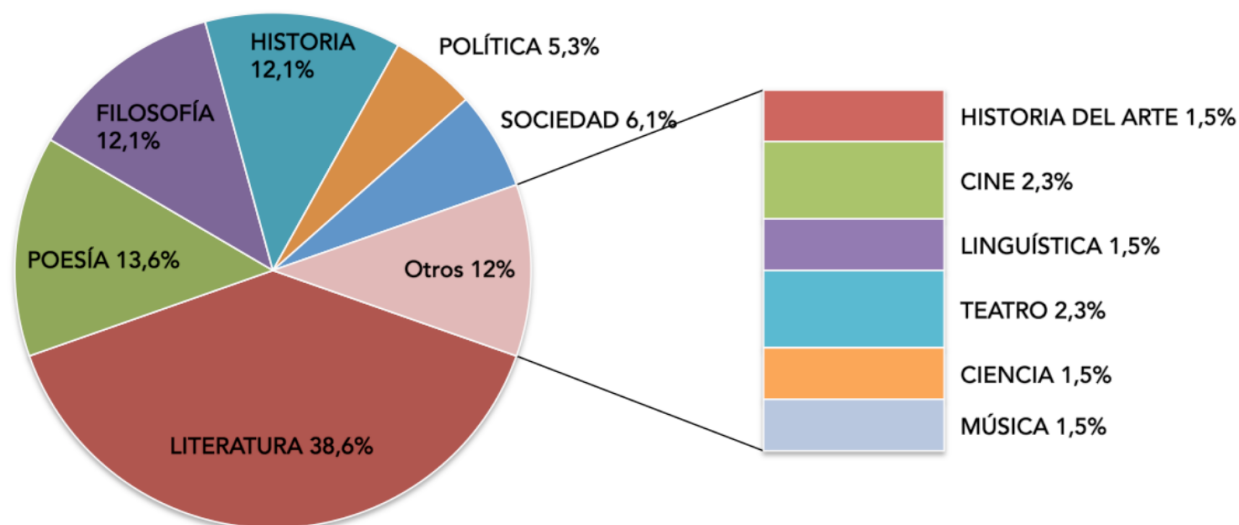
Fig. 10 Tabla de autores del exilio que fueron objeto de reseñas, ensayos y obituarios en la *Revista de Occidente* (1963-1975)

Autor reseñado	Nºarts.	Nº págs.		
Alberti, Rafael	3	36	Giner, Gloria	1 4
Andújar, Manuel	1	3	González López, Emilio	1 3
Ayala, Francisco	5	29	Guillén, Jorge (nº extra. 130)	7 91
Azaña, Manuel	1	9	Jiménez Fraud, Alberto	2 13
Azcárate, Pablo de	1	3	Lafora, Gonzalo	1 8
Barga, Corpus	1	12	Larrea, Juan	1 5
Bergamín, José	1	11	Llorens, Vicente	1 5
Buñuel, Luis	1	8	Machado, Antonio	1 6
Casalduero, Joaquín	1	3	Madariaga, Salvador de	3 31
Castro, Américo	5	43	Salinas de Marichal, Solita	1 2
Cernuda, Luis	2	8	Salinas, Pedro	3 24
Díez-Canedo, Enrique	1	13	Sánchez Albornoz, Claudio	1 6
Felipe, León	1	3	Sánchez, Alberto	1 5
Fernández Montesinos, José	4	31	Torre, Guillermo de	5 28
Ferrater Mora, José	2	18	Valente, José Ángel	1 2
Gaos, José	1	9	Zambrano, María	1 5
Gaya, Ramón	1	13	TOTAL :	33 autores 63 arts. 490 págs.

Fuente: *Revista de Occidente*. Elaboración: E. F. Giustiniani (2020)

Estos autores provenían en su mayoría de la esfera literaria (un 56,4% de los 133 artículos publicados por los exiliados en la revista tratan de letras, fig. 11), y en particular del mundo de la poesía (que suma un tercio de las reseñas de obras del exilio y ocho avances de poemarios inéditos). La poesía, más que «puente», fue puerta de entrada de la cultura exiliada hacia la península. Junto con los artículos que versan sobre filosofía e historia (el 12% del corpus para cada una), las humanidades se encuentran muy por delante de otras áreas disciplinarias – sin embargo representadas en su diversidad – en las páginas dedicadas al exilio en la revista, de acorde con su perfil editorial general (fig. 11).

Fig. 11 Proporción de páginas publicadas sobre la cultura del exilio según sus áreas disciplinarias en la *Revista de Occidente* (1963-1975)



Fuente: *Revista de Occidente*. Elaboración: E. F. Giustiniani (2020)

Según Fernando Larraz, las referencias al exilio en la época del tardofranquismo se caracterizaban generalmente por una «retórica solemne y huera en la que predomina la voluntad de homenaje, normalización y reconciliación sobre la de explicación del fenómeno histórico y estudio a conciencia de sus logros» (2009: 275). ¿Se adscribe la *Revista de Occidente* a semejante visión de la cultura exiliada? ¿En qué términos se aprehenden los intelectuales exiliados y su obra en sus páginas?

2. Una labor de (re)conocimiento de la cultura del exilio

2.1. Una ventana a la condición de los exiliados del 39

Entre los capítulos de nuestra historia figura – o debería constar singularmente – el de las emigraciones políticas, consecuencia de la intolerancia del bando vencedor al administrar sus victorias en las reiteradas guerras civiles de España (Garagorri, 1970: 148).

En esta cita extracta de la necrológica de José Gaos, el secretario de redacción de la *Revista de Occidente* no se contentaba con homenajear a un exiliado y a través de él a toda la diáspora del 39, sino que apuntaba claramente a los responsables de esta tragedia. Esta cita da el tono del aporte que la revista quiso ofrecer al conocimiento del exilio y su cultura en la España del tardofranquismo.

Uno de los artículos más importantes del corpus en este sentido es el que firmó Jorge Luzuriaga (hijo del pedagogo Jorge Luzuriaga, y como él – aunque más tardíamente, por haber sido encarcelado en la inmediata postguerra – exiliado a Argentina), con el sobrio título de «Sobre el exilio: 1939-1964». El texto insistía en lo urgente de la tarea de estudiar este fenómeno:

Hace veinticinco años decenas de miles de españoles salieron de España por motivos políticos. No se ha hecho todavía un estudio general sobre esta emigración, que por su amplitud, duración y dispersión geográfica requeriría una labor de equipo. El trabajo tendría también que iniciarse pronto, antes de que desaparezcan valiosas fuentes de información percedera, ya que la falta de registros sobre aspectos fundamentales de la migración – número de exilados [*sic*], localización, desenvolvimiento en las comunidades extranjeras – habría que suplirla con encuestas directas en los lugares de residencia de los emigrados (Luzuriaga, 1964: 345).

El ensayo de Luzuriaga señalaba una dirección que era entonces difícil de seguir para los estudiosos españoles. Pero desde la *Revista* se sentaron unas bases para semejante labor. Así fue invitado José Gaos a dar el testimonio de su propia vivencia del exilio, en un artículo de 1966 en el que volvía a explicar su concepción del *transtierro*, «palabra que ha hecho fortuna, sin duda por dar expresión justa a una realidad psicológica colectiva» (1966: 177-178). Paulino Garagorri, en ocasión de la muerte de Gaos en 1969, presentaba al discípulo de Ortega como un modelo de «readaptación aceptada pronto como definitiva» (Garagorri, 1970: 148); pero este exitoso modelo no impedía que existieran formas muy diversas de encarar el exilio. Así lo estimaba Vicente Llorens, que en un artículo sobre los efectos de la «emigración» en un poeta como Jorge Guillén, mencionaba la multitud de parámetros externos e internos que condicionaron la capacidad de adaptación del exiliado, matizando de hecho la idea del exilio como feliz *transtierro* (Llorens, 1974: 81).

Varios autores exiliados subrayaron en sus artículos hasta qué punto permanecía vívido y doloroso, en su mente, el recuerdo de España. Según Luzuriaga, «morriña, anhelo, saudades por el país natal», punto común de todos los emigrados, se convirtieron «para los exilados del 1939, [en] una angustia, un dolor por España que los acompañar[í]a ya toda la vida» (1964: 348). De modo que muchos de ellos tendieron a canalizar su nostalgia cristalizando una imagen idealizada de España, tal como lo consideraba Francisco Ayala, al estimar que los narradores del exilio siempre escribieron para un lector español posible, pero ficticio (*in* Amoros, 1968: 161-162). Retomando argumentos expuestos en su famoso artículo de 1949 que preguntaba «¿Para quién escribimos nosotros?», Ayala explicaba veinte años después en la *Revista de Occidente* que el escritor español exiliado se veía «desprendido de la comunidad literaria a que pertenecía y en la que había crecido», y por ello «convertido una personalidad extravagante, pues carecía de un marco de referencia concreto y sólido».

La proyección profesional de los intelectuales españoles había sido cortada de raíz por el exilio, y la eventualidad de un retorno no resolvería la situación.

Varios exiliados evocaron así en la *Revista* la dificultad de encarar un regreso, ya transcurridas varias décadas desde el inicio de su destierro. «¿Qué iba a hacer yo, allí, solo, y sin conocer el idioma?», se preguntaba José Fernández Montesinos en 1971; «sentirme extranjero en España me molestaría muchísimo» (*in* Ragué Arias, 1971: 148). La larga duración del exilio, así como las condiciones culturales todavía imperantes en España en aquel momento, provocaban distorsiones de perspectiva que bien describió Rosa Chacel después de su retorno: «En el diálogo recomenzado después del silencio, he tenido que sonreír algunas veces ante espejos deformantes de mi propia imagen, esto es, de mi pensamiento», escribía en un texto precisamente titulado «Volviendo al punto de partida» (1964: 206). La diferencia de las experiencias vividas por los exiliados y por los españoles del interior contribuía a estas distorsiones, como lo subrayaba otra vez Luzuriaga, en una reseña de *Las Palabras* de Sartre, apuntando que «una vivencia tan intensamente sentida por los que se encontraron cara a cara con el terror y la muerte en los frentes, en los campos de concentración, y las cámaras de tortura, ha perdido su radical sentido para quienes no han pasado por tales experiencias» (1965: 255). Aunque estas palabras referían al caso francés, podían perfectamente en este momento aludir a la experiencia de los exiliados españoles del 39, así como de los veteranos republicanos que sufrieron la represión franquista, recuerdo obsesivo que les parecía anacrónico a las jóvenes generaciones españolas.

En definitiva, el reto era franquear la brecha creada por la dictadura en la cultura española, escindida entre una rama peninsular y una rama exiliada. Pero al acercarse la década de los 70, esta tarea parecía cada vez más difícil, como lo ilustraba de forma trágica el caso de los escritores exiliados «retornados». La fractura generacional entre el colectivo, envejecido, de los exiliados y los jóvenes del interior contribuía evidentemente al desconocimiento, en la España de los años 60, del fenómeno del exilio y de su producción cultural.

2.2. Razones de una ignorancia

El desolado panorama intelectual español de finales de la dictadura (Sánchez Biosca, 2007) contrastaba cruelmente con la brillantez de la producción intelectual de preguerra, continuada en el exilio. En esta diferencia abismal se insistía constantemente en la *Revista*: a Antonio Espina, por ejemplo, le parecía que el panorama literario español de los años 60 estaba poblado de una «generación totalitariamente grisácea», formada por «miembros un tanto leucémicos y esmirriados» (1968: 87). La cultura hegemónica del franquismo,

asestada por medio de la propaganda y del control mediático y educativo, era la principal causa de la ignorancia de la cultura del exilio en el interior. En el campo de las letras, esta «escasa o nula atención crítica» a la «copiosa [...] obra intelectual cumplida por los intelectuales españoles fuera de sus fronteras nativas» se debía antes que nada, según Guillermo de Torre, a razones «que ningún lector lúcido ignora», o sea a la censura (1963: 107). Ayala subrayaba que aun para él, la censura seguía suponiendo un obstáculo a la altura de 1968 (in Amorós, 1968: 162).

Pero en opinión de Guillermo de Torre, la causa más «germinal» de este desconocimiento radicaba en el ambiente peninsular, marcado por «cierto lastre de aldeano de incuriosidad, todavía tan indarraigablemente “castizo”, cuando no [por] el defecto complementario: cierta actitud de autosuficiencia» (1963: 107). En esta reseña del estudio pionero de José Ramón Marra López sobre la *Narrativa española fuera de España* (1963), Torre anotaba así, a pesar de la «simpática osadía» del tema, muchas omisiones de peso en el panel de autores elegidos por el crítico: le parecían típicas de la «amnesia historicista» de la cultura peninsular. Un fenómeno que subrayaba también desde el interior Paulino Garagorri, llamándolo «provincianismo del tiempo» (in Fabra Barreiro, 1971: 10) y considerando que «un país que expulsa, una y otra vez, a sus espíritus más progresivos se condena al pasado tardígrado, a la discronía [*sic*] que, por desventura, una y otra vez, nos caracteriza» (1970: 124).

En la revista, los reseñadores de obras escritas en el exilio condenaban sin tregua su desconocimiento en España, al ejemplo de Vicente Llorens, que describía irónicamente la falta de reconocimiento en su país de la figura de Jorge Guillén, «español no menos universal que otros, y poeta tan vallisoletano como Zorrilla y Núñez de Arce», que «ni es académico de la Española, ni recibe un simple reintegro en esa pródiga “lotería literaria” que tantos premios derrama», «ni tampoco ha merecido del Ayuntamiento de su pueblo el dudoso honor de que su nombre rotule la placa de la calle o de la casa donde nació» (Llorens, 1974: 88). Guillén, en opinión de Llorens, sufría por su condición de exiliado una suerte de doble pena: desterrado de España por ser «un poeta altamente representativo de aquella España liberal y heterodoxa que a consecuencia de la guerra civil sólo en el destierro pudo encontrar refugio donde sobrevivir libremente», se veía tachado por las jóvenes generaciones españolas de poeta «burgués» e ignorante de las problemáticas sociales que a ellos les preocupaban, condenándole a un segundo oprobio, tan injustificado como el primero (1974: 96).

De ahí el juicio de un Guillermo de Torre, para el que «llega[ba] ahora la reparación de una injusticia moral, no sólo de una omisión críticoliteraria» (1963: 106). Urgía restablecer alguna forma de continuidad, que desembocaría en un «puente» entre exilio e interior, como lo apuntaba María Scuderi al saludar la creación de la colección epónima

por el propio Torre en la Editorial Edhasa (Gerhardt, 2011), un proyecto que «buscaba implantar la normalidad y la asiduidad del diálogo entre intelectuales de los dos costados de España», con un propósito resumible «en una sola palabra: “convivencia”» (Scuderi, 1964: 245-46). La novelista retornada Rosa Chacel dudaba por su parte de que las condiciones españolas fueran propicias a tal diálogo: «llevo años tratando de poner en su sitio, no diré el prestigio, ni el honor, ni la gloria de mi generación, sino simplemente su verdad, que por todas partes encuentro cabeza abajo, sin alcanzar a comprender por qué razón» (1964: 225).

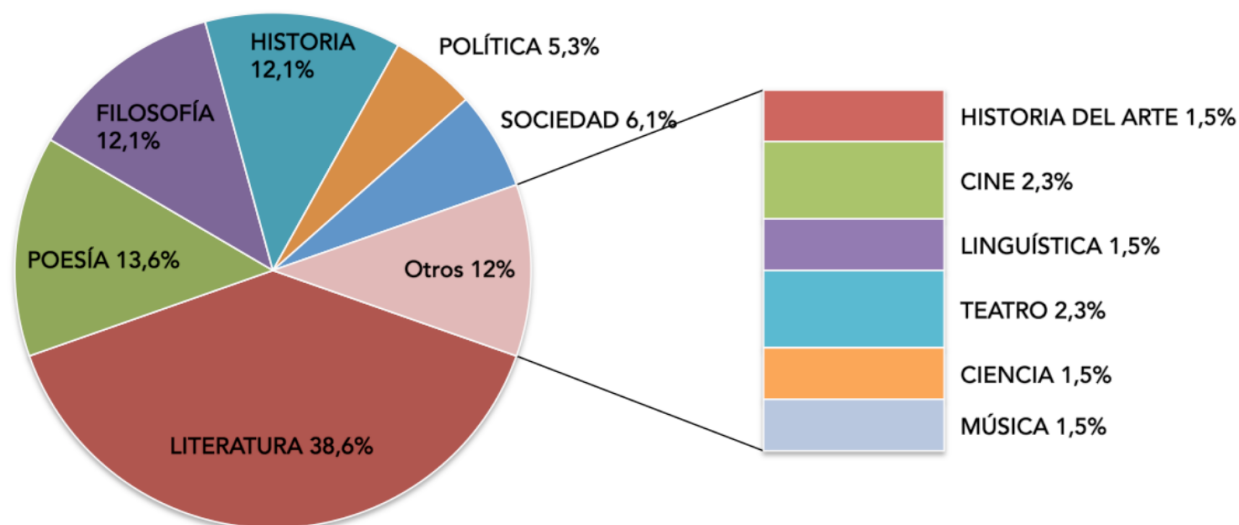
Una de las razones aducidas desde la revista para explicarlo era el hecho de que los jóvenes intelectuales y creadores españoles sufrían de la «ausencia completa de maestros», como lo señalaba el crítico musical Vicente Salas Viu al volver a Madrid «después de 25 años de ausencia del país» (1966: 399). Según Ayala, «las deficiencias de que adolec[ía]n los nuevos escritores peninsulares» eran el «resultado penoso de la *tabula rasa* sobre la cual, sin culpa de su parte, se vieron obligados a garrapatear hacia la reconstrucción de una vida literaria» (Ayala, 1967: 308-309).

La *Revista de Occidente* pretendía precisamente dirigirse a esta generación olvidadiza, sin maestros, sedienta de información crítica y diversificada. «Nuestro público se halla, probablemente, entre esa minoría formada por quienes pretenden ser hombres cultos, y por los estudiantes que aspiran a engrosarla», juzgaba Paulino Garagorri (1963: 144). La reivindicación de la cultura de preguerra era uno de sus objetivos prioritarios, y la presencia de exiliados entre sus colaboradores concurría a este objetivo de formación, por la calidad del aporte que ofrecían a sus páginas.

2.3. De la continuidad a la actualidad

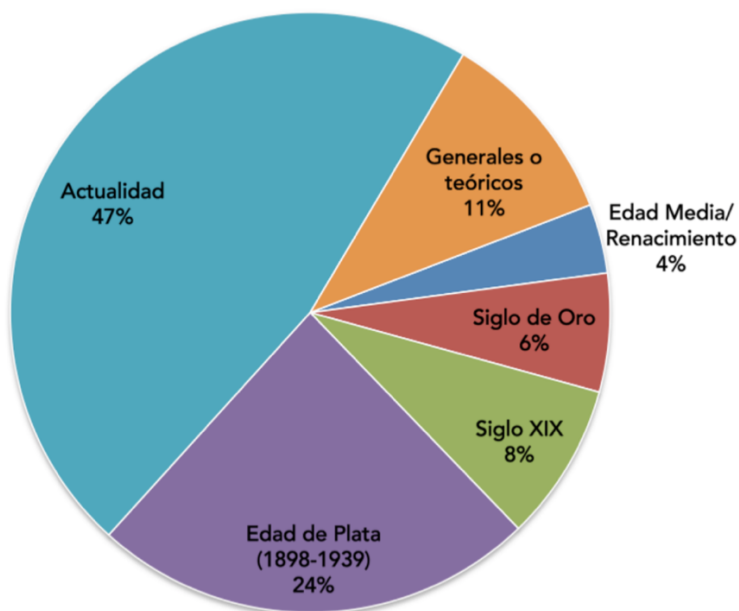
Los artículos de nuestro corpus que tratan a título monográfico de temas o autores de la Edad de Plata representan casi un cuarto del total (**fig. 10**). Entre los autores referidos, la mayoría se exiliaron en 1939; de forma que hablar de las obras culturales españolas anteriores a 1939 equivalía a hablar del exilio. La *Revista de Occidente* contribuyó así, a nuestro entender, al «rescate de universos ideológicos paladinamente declarados hostiles por el franquismo académico» gracias al diálogo con el exilio, y al «reconocimiento del pasado cercano» que según José Carlos Mainer permitía este diálogo (2016: 45).

Fig. 11 Proporción de páginas publicadas sobre la cultura del exilio según sus áreas disciplinarias en la *Revista de Occidente* (1963-1975)



Fuente: *Revista de Occidente*. Elaboración: E. F. Giustiniani (2020)

Fig. 12 Repartición de los artículos publicados por exiliados en la *Revista de Occidente* (1963-1975) en función del periodo histórico al que refieren



Fuente: *Revista de Occidente*. Elaboración: E. F. Giustiniani (2020)

Por ejemplo, en el campo historiográfico (al que pertenecía un 12% de sus artículos, fig. 11), los exiliados se reclamaban de la herencia de la cultura española de preguerra, revitalizando el legado del Centro de Estudios Históricos. Se revalorizaba así la metodología de Pedro Altamira (Malagón Barceló, 1967), de Menéndez Pidal (Madariaga, 1969), de Américo Castro – que Garagorri calificaba de «mitoclasta nacional» (1966) – o de Francisco Giner de los Ríos, cuyo método, en opinión de Juan López Morillas, anticipaba el de los *cultural studies* estadounidenses (1966: 41).

En el área de la filosofía, los artículos de la revista ofrecían no sólo referencias a las últimas tendencias anglosajonas o francesas, sino también a la obra de Ortega y Gasset y a su lectura desde Hispanoamérica, marcando así una vía de continuidad con un autor entonces desprestigiado entre las jóvenes generaciones españolas (Fourmont, 2014a). A través de los artículos que comentaban obras o autores de la Edad de Plata, era toda su herencia intelectual la que se veía reivindicada, de cara a una reactualización de este legado.

El corpus «exiliado» de la segunda época de la *Revista de Occidente* tenía en efecto un marcado carácter técnico, y se fue profesionalizando con el paso de los años: lo atestigua la precisión creciente de las notas a pie de página y de las citas bibliográficas de sus artículos, apoyados en referencias extranjeras, recientes y especializadas, en particular en los campos de la filosofía, la psicología, la lingüística, la historiografía, y por supuesto la filología. Vicente Llorens, al comentar el poemario *Homenaje* de Jorge Guillén, repleto de referencias a poetas españoles y extranjeros, recalca así que «esa expansión de la experiencia cultural» del poeta se debía sin duda al «medio ambiente en que ha transcurrido su vida durante los largos años de expatriación» (1974: 84). Andrés Amorós apuntaba asimismo a propósito de Solita Salinas de Marichal que su contacto «con importantes tendencias de la crítica contemporánea» contrastaba con el «provincianismo que aqueja a nuestra crítica literaria» (Amorós, 1969: 253). Sobre el filósofo José Ferrater Mora, Javier Muguerza afirmaba que «una obra como ésta no es hoy por hoy posible en nuestro país, habiéndose tenido que realizar fuera de España» (1967: 96).

Se recalca una y otra vez en las páginas de la *Revista de Occidente* la pobreza de la cultura española respecto al estimulante contexto intelectual del que gozaban los exiliados. Y se sugería éstos podían precisamente acometer la ansiada renovación del campo cultural y científico español. Ello era una forma de reivindicar la continuidad con una época con la que el régimen franquista había querido cortar; pero no se trataba sólo de reconocer la valía de un legado perteneciente a un pasado cerrado, sino de reivindicar su pertinencia de cara al presente. Un ejemplo tan sólo: José Ángel Valente, en un artículo redactado en 1965 desde Ginebra, homenajeaba a Alberto Jiménez Fraud deplorando que su ensayo sobre la

Universidad Española Moderna, redactado «en su retiro de Oxford durante la segunda guerra mundial», hubiera tenido escasísima difusión en España. Por ello «su reedición en tierra propia, su repatriación en cierto modo, sería uno de los más cumplidos homenajes que a la memoria del autor podrían rendir[se]», y «constituiría además un excelente servicio a nuestra actualidad universitaria» (1965: 263). Se consideraba en la *Revista de Occidente* que la publicación de autores exiliados, y más generalmente el conocimiento de estudios anteriores a la guerra, constituían un valioso aporte para entender la situación actual de España. Y ello, tanto en el campo intelectual como en el terreno político: revalorizar la cultura de la Edad de Plata conducía también a reclamarse de su herencia liberal y democrata³.

Conclusión

¿Porqué decidió su director, en 1975, cerrar la *Revista de Occidente* para estrenar su tercera época? José Ortega Spottorno estaba, en aquel momento, gestando otro proyecto que ocupaba la mayor parte de su tiempo: la fundación de un nuevo periódico de alcance nacional, a su vez inspirado en el proyecto orteguiano de *El Sol*. Se concretó en 1976 con el estreno de *El País*, un proyecto en el que el consejo asesor de la *Revista de Occidente* participó de forma decisiva (Ynduráin, 1980: 103-108). Paralelamente, Spottorno abrió la tercera época de la revista (que duró tan sólo dos años, para ceder paso, en 1980, a la cuarta); una nueva versión que quería «resultar actual, viva y acorde con el tiempo en que aparece», lo que «no oscurec[ía] su virtualidad intelectual ni su razón de ser» (Spottorno, 1975). El ciclo editorial se ajustaba a la cronología política: la segunda época de la *Revista de Occidente* quedaba asociada al periodo del tardofranquismo.

Esta publicación, poco valorada hasta ahora en el panorama cultural de finales de la dictadura, acometió sin embargo una labor intelectual de importante alcance para la apertura y profesionalización de la cultura española, como intentamos poner de relieve en

³ Desgraciadamente, no puede incurrirse aquí, por razones de espacio, en las críticas apenas veladas al régimen franquista que algunos de sus colaboradores exiliados – como Pablo de Azcárate (1963), Ignacio Sotelo Vázquez (1969) o Ignacio Iglesias (1970) para citar sólo unos ejemplos – desarrollaron en las páginas de la revista. Baste con decir que el militante antifranquista y la defensa de la democracia tenían para los intelectuales exiliados una ventana de expresión peninsular en esta publicación. A pesar de querer mantenerse «a espaldas de toda política», como lo reclamaban sus propósitos fundacionales, la *Revista de Occidente*, en su segunda época como en la primera, se mostró en efecto «muy permeable a la evolución de la problemática de la sociedad española» (López Campillo, 1972: 251). Una línea editorial no exenta de compromiso, por lo menos en lo que respecta al exilio, dada las limitaciones impuestas al debate público en aquellos años.

el caso del pensamiento exiliado. Lejos de la empresa de recuperación neutralizadora del exilio llevada a cabo durante los años 60 y 70 por las autoridades del régimen franquista, la presencia de la cultura del exilio en la *Revista de Occidente* reviste los caracteres de un pensamiento complejo y matizado. Su presencia es continua a lo largo de los 12 años de su segunda época, y representativa de la gran diversidad generacional, biográfica, ideológica y disciplinaria del exilio cultural de 1939.

El tratamiento del exilio en la revista siguió tres principales ejes, lógicamente vinculados y conformes con las directrices generales de su línea editorial: primero, la necesidad de continuidad con la cultura española de preguerra; luego, el objetivo de especialización (o excelencia) de los contenidos de la revista; y por fin, la voluntad de actualización o de «puesta al día» de la cultura española según pautas internacionales. Por el reconocimiento de su alta calidad y su potencial renovador para la cultura peninsular, puede estimarse que la *Revista de Occidente* contribuyó a la reintegración del exilio a la cultura nacional, sin limitarse a otorgarle una simple función testimonial. No intentaba neutralizar el aporte crítico del exilio al pensamiento peninsular, sino todo lo contrario: lo valoraba como plataforma operativa de un renacer de la cultura española.

Desde las páginas de la revista, poner de realce la Edad de Plata que los exiliados explícitamente encarnaban significaba reivindicar su herencia cultural y política. Invitar a colaboradores exiliados, internacionalmente renombrados en sus respectivas áreas disciplinarias, a firmar en ella contribuía a elevar el nivel de esta publicación, en comparación con lo que era la cultura española del momento. Al leer las páginas de la *Revista de Occidente*, el lector español de principios de los años 70 descubría así una faceta entonces desconocida del exilio republicano del 39; y podía ver en su reintegración una oportunidad de progreso para la cultura española, tanto por el *aggiornamento* científico que los intelectuales exiliados permitían aportar, como por el valioso punto de vista crítico que podían ofrecerle sobre las actuales y futuras crisis que atravesara España.

Bibliografía

Fuentes

Artículos publicados en la *Revista de Occidente. Segunda época* (aquí *R.O.*):

- AMORÓS, Andrés (1968). «Conversación con Francisco Ayala». *R.O.* (noviembre), n°68, pp. 145-171.
- AMORÓS, Andrés (1969). «Solita Salinas de Marichal: *El mundo poético de Rafael Alberti*. Biblioteca Románica Hispánica, Ed. Gredos, Madrid (1968)», *R.O.* (agosto), n°77, pp. 235-236.
- AMORÓS, Andrés (1970). «Guillermo de Torre: *Del 98 al barroco*. Col. Campo Abierto, ed. Gredos, Madrid (1969)». *R.O.* (julio), n°88, pp. 124-126.
- AYALA, Francisco (1964). «Función social de la literatura». *R.O.* (enero), n°10, pp. 97-107.
- AYALA, Francisco (1967). «Nueva divagación sobre la novela». *R.O.* (septiembre), n°54, pp. 294-312.
- AZCÁRATE, Pablo de (1963). «El ideario político de Gumersindo de Azcárate». *R.O.* (septiembre), n°6, pp. 285-307.
- CHACEL, Rosa (1964). «Volviendo al punto de partida». *R.O.* (agosto), n°17, pp. 203-225.
- ESPINA, Antonio (1968). «José Bergamín y su obra poética». *R.O.* (julio), n°64, pp. 86-96.
- FABRA BARREIRO, Gustavo (1971). «Conversación con Paulino Garagorri». *R.O.* (octubre), n°103, pp. 1-15.
- GAOS, José (1966). «La adaptación de un español a la sociedad hispanoamericana». *R.O.* (mayo), n°38, pp. 168-178.
- GARAGORRI, Paulino (1963). «En 1963». *R.O.* (noviembre-diciembre), n°8-9, pp. 143-147.
- GARAGORRI, Paulino (1966). «Un mitoclasta nacional (En torno a la tarea desmitificadora de Américo Castro)». *R.O.* (agosto), n°41, pp. 234-244.
- GARAGORRI, Paulino (1970). «José Gaos (1900-1969)». *R.O.* (junio), n°87, pp. 348-356.
- IGLESIAS, Ignacio (1970). «Sebastien Charléty: Historia del sansimonismo». *R.O.* (mayo), n°86, pp. 258-261.
- LLORENS, Vicente (1974). «Jorge Guillén desde la emigración». *R.O.* (enero), n°130, pp. 78-87.
- LÓPEZ-MORILLAS, Juan (1966). «Las ideas literarias de Francisco Giner de los Ríos». *R.O.* (enero), n°34, pp. 32-57.

- LUZURIAGA, Jorge (1964). «Sobre el exilio: 1939-1964». *R.O.* (marzo), nº12, pp. 345-368.
- LUZURIAGA, Jorge (1965). «Jean Paul Sartre, *Las Palabras*. Editorial Losada, Buenos Aires, 1964, 193 p.». *R.O.* (agosto), nº29, pp. 252-259.
- MADARIAGA, Salvador de (1969). «Un grano de arena». *R.O.* (noviembre), nº80, pp. 139-143.
- MALAGÓN BARCELÓ, Javier (1967). «La Historia de España de don Rafael Altamira». *R.O.* (enero), nº46, pp. 79-83.
- MUGUERZA, Javier (1967). «Ante una nueva edición del *Diccionario de Filosofía*, de José Ferrater Mora». *R.O.* (abril), nº49, pp. 95-107.
- RAGUÉ ARIAS, María José (1971). «Conversación con Montesinos». *R.O.* (noviembre), nº104, pp. 133-149.
- SALAS VIU, Vicente (1966). «Luis de Pablo y Cristóbal Halffter. Dos vertientes en la música en España». *R.O.* (junio), nº39, pp. 390-409.
- SCUDERI, María (1964). «El puente». *R.O.* (noviembre), nº20, pp. 245-254.
- SOTELO VÁZQUEZ, Ignacio (1969). «Karl Jaspers y la República Federal». *R.O.* (noviembre), nº80, pp. 189-203.
- TORRE, Guillermo de (1963). «Hacia un más allá del realismo novelesco». *R.O.* (julio), nº4, pp. 106-114.
- ORTEGA SPOTTORNO, José (1963). «Propósitos». *R.O.* (abril), nº1, pp. 1-4.
- ORTEGA SPOTTORNO, José (1975). «A nuestros lectores». *R.O.* (agosto-septiembre), nº149-150.
- VALENTE, José Ángel (1965). «La universidad española: su ocaso y restauración». *R.O.* (noviembre), nº32, pp. 263-268.

Bibliografía citada

- DÍAZ, Elías (1974). *Notas para una historia del pensamiento español actual (1939-1973)*, Madrid: Cuadernos para el Diálogo.
- AZNAR SOLER, Manuel y LÓPEZ-GARCIA, José Ramón, dirs. (2016). *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. Sevilla : Renacimiento, 2016.
- ESCUADERO, Javier (1994). «La segunda época de *Revista de Occidente* (1963-1975): Historia y valoración», *Hispania*, vol. 77, nº 2, pp. 185-196.
- FOURMONT GIUSTINIANI, Eve (2014a). «L'École de Madrid et son devenir après la Guerre Civile», *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, DOI : [10.4000/ceec.5078](https://doi.org/10.4000/ceec.5078).

- FOURMONT GIUSTINIANI, Eve (2014b). «Les éditions de la Revista de Occidente et leurs avatars (1924-1944): le rôle des traductions dans le rayonnement culturel espagnol en Amérique Latine», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n° 49, p. 155-170.
- FUENTES, Juan Francisco (2003). «Prensa y política en el tardofranquismo (1962-1975). La rebelión de las élites», *Cercles: revista d'història cultural*, n°6, pp. 12-32.
- FUSI, Juan Pablo (2016). «Revista de Occidente (1963-1977)». En : AAVV., *José Ortega Spottorno (1916-2016). Un editor, puente entre generaciones*, Madrid : Alianza.
- GERHARDT, Federico (2011). «Todos los puentes El Puente. Una colección en tres épocas», *Olivar*, n°16, pp. 241-283.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, RUIZ CARNICER, Miguel Ángel y BALDÓ LACOMBA, Marc (2007). *Estudiantes contra Franco (1939-1975). Oposición política y movilización juvenil*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- LARRAZ, Fernando (2009). *El Monopolio de la palabra. El exilio intelectual en la España franquista*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- LARRAZ, Fernando (2017). «La presencia del exilio en las revistas culturales del franquismo». En BALIBREA, Mari Paz, ed. *Líneas de fuga. Hacia otra historiografía cultural del exilio republicano español*. Madrid : Siglo XXI, pp. 492-498.
- LÓPEZ CAMPILLO, Evelyne (1972). *La Revista de Occidente y la formación de minorías*. Madrid: Taurus.
- MAINER, José Carlos (2016). «Entre Masoch y Narciso: un escaparate cultural (1960-1975)». *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n°50, pp. 43-48.
- MARRA-LÓPEZ, José Ramón (1963). *Narrativa española fuera de España*, Madrid: Guadarrama.
- MUÑOZ SORO, Javier, ed. (2016). *Los intelectuales en España, de la dictadura a la democracia (1939-1986)*. *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, dossier del n°50.
- NIÑO, Antonio (2007). «El exilio intelectual republicano en los Estados Unidos». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, número extraordinario, pp. 229-224.
- SÁNCHEZ-BIOSCA, Vicente (2007). «Las culturas del tardofranquismo», *Ayer*, n°68, pp. 89-110.
- YNDURÁIN, Domingo, ed. (1980). *Historia crítica de la literatura española, Vol. 8: Época contemporánea (1939-1980)*. Barcelona: Crítica.

Relación de figuras

Nota: Todas las figuras son de elaboración propia, basadas en el vaciado de la colección completa de la segunda época de la Revista de Occidente (1963-1975), conservada en Paris, Biblioteca Nacional de Francia.

- Fig. 1 Repartición de páginas dedicadas a la cultura del exilio en función de su autoría y tema
- Fig. 2 Proporción de artículos de exiliados y/o sobre el exilio respecto al número de páginas totales de la Revista de Occidente, por año (1963-1966)
- Fig. 3 Evolución del número de páginas publicadas sobre la cultura del exilio por año y categoría de autor
- Fig. 4 Tipología y proporción de los artículos publicados por autores exiliados
- Fig. 5 Evolución del número de artículos sobre la cultura del exilio, según su tipo
- Fig. 6 Proporción de artículos por tipo de autor exiliado
- Fig. 7 Relación de colaboradores exiliados y su producción
- Fig. 8 Repartición demográfica de los autores exiliados de la revista
- Fig. 9 Lugares de firma de los autores exiliados de la revista
- Fig. 10 Autores del exilio que fueron objeto de reseñas, ensayos y obituarios en la revista
- Fig. 11 Proporción de páginas publicadas sobre la cultura del exilio según áreas disciplinarias
- Fig. 12 Repartición de artículos publicados por exiliados según su periodo histórico de referencia

Anejo (página siguiente) :

Programa del Sexto Congreso Internacional del Gexel, *Puentes de diálogo entre el exilio republicano de 1939 y el interior*, Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Filosofia y Letras, Bellaterra, 18-20 de diciembre de 2019.

Viernes 20 (cont.)

10:00 Pausa

10:30 Comunicaciones. Epistolarios 4 (modera: Juan Aguilera Sastre)

Begoña Cambor (Universidad Internacional de La Rioja), *Aurora de Alborno* y *Ángel González: el exilio literario asturiano desde dos orillas*.

Iván López Cabello (HCTI, Université de Bretagne Occidentale) y **Fátima Rodríguez** (HCTI, Université de Bretagne Occidentale), *In Memoriam / Sed. Puentes quebradizos entre el exilio y el interior a finales de los cincuenta*.

Laura Mariateresa Durante (Università degli Studi di Napoli Federico II), *El diálogo entre Ramón Gaya y Juan Gil-Albert*.

Javier Sánchez Zapatero (GEXEL-CEDID, Universidad de Salamanca), *La comunicación epistolar entre Max Aub y José Manuel Caballero Bonald*.

Teresa Santa María Fernández (GEXEL-CEDID, Universidad Internacional de La Rioja), *En los sótanos de la RAE: los legados de Dámaso Alonso y Antonio Rodríguez-Moñino Brey*.

12:00 Pausa

12:15 Comunicaciones. Editoriales (modera: James Valender)

Marta Jordana (GEXEL-CEDID, Université Paris Sorbonne), *Juan Goytisolo editor de Gallimard: de la generación del medio siglo a las generaciones del exilio*.

Fernando Larraz Elorriaga (GEXEL-CEDID, Universidad de Alcalá), *Un puente para evadir la censura. La literatura peninsular en el catálogo de la editorial Losada*.

Pol Madí Besalú (GEXEL-CEDID, Universitat Autònoma de Barcelona), *El lugar de un escritor: las relaciones editoriales de Ramón J. Sender con la España del interior*.

14:00 Comida

16:00 Novedades editoriales (modera: Juan Rodríguez)

Tània Balló y Gonzalo Berger: *Las sin sombrero 3: las exiliadas*.

Alejandro Duque Amusco: Gustavo Durán, *Días finales en Grecia*.

Francisca Montiel Rayo: Esteban Salazar Chapela, *Perico en Londres*.

Alessio Piras: Francisco Ayala, *Transformaciones. Escritos sobre política y sociedad en España, 1961-1991*.

Paloma Ulacia Altoguirre: Concha Méndez, *Memorias habladas, memorias armadas*.

José María Naharro-Calderón y Bernat López: Números 18 y 19 de *Migraciones & Exilios* (AEMIC).

16:30 Pausa

16:45 Comunicaciones. Narrativa y Memorias (modera: Jorge de Hoyos)

Sandra Mendoza Vera (Universidad de Murcia), *La historia editorial de El regreso de Francisco Ayala desde 1949 hasta 1976*.

Carmen Pujante (Universidad de Murcia), *La novela corta de escritores españoles en el exilio: Andájar, Ayala y Granell*.

Paula Simón (GEXEL-CEDID, CONICET - Universidad Nacional de Cuyo), *Ediciones en resistencia: el relato de los campos de concentración franceses durante el franquismo*.

Ricardo Tejada (Le Mans Université), *Tierno Galván: ¿puente o/ y dique entre los intelectuales exiliados y los del interior?*

18:00 Pausa

18:15 Ponencia de clausura (presenta: José-Ramón López García)

James Valender (El Colegio de México), *Dámaso Alonso y el exilio español en México (1946-1957)*.

19:15 Clausura

Comité Organizador: Manuel Aznar Soler, Max Hidalgo Nacher, Esther Lázaro, José Ramón López García, Pol Madí Besalú, Behjat Mahdavi, Francisca Montiel Rayo, Juan Rodríguez, Mireia Varela, Miryam Vilchez Ruiz y Yasmina Youssif López.

Comité Científico: José Ángel Asuncion, Mari Paz Balibrea, Sebastiaan Faber, Victor Fuentes, Rosa María Grillo, José María Naharro Calderón, Pilar Nieva de la Paz, José Antonio Pérez Bowie, José Carlos Rovira, Serge Salaün, Bernard Sicot y Francisca Vilches-de-Frutos.

Organizan:



Colaboran:



Miércoles 18

09:00 Inauguración

09:30 Ponencia inaugural (presenta: Manuel Aznar Soler)

José-Carlos Mainer (Universidad de Zaragoza), *Para la historia moral del exilio: correspondencia de Alberto Jiménez Fraud, sus discípulos y sus amigos (1936-1964)*.

10:30 Pausa y café

11:00 Comunicaciones. Epistolarios 1 (modera: José-Carlos Mainer)

Marcelino Jiménez León (Universitat de Barcelona), *Guillermo Díaz-Plaja y el exilio a través de su epistolario*.

Esther Lázaro (GEXEL-CEDID, Universitat Autònoma de Barcelona), *Max Aub y dos damas de la cultura barcelonesa: María Luz Morales y Elisabeth Mulder*.

Ramsés Martínez (GEXEL-CEDID, Universitat Autònoma de Barcelona), *Max Aub y Antonio Buero Vallejo: una amistad epistolar entre un dramaturgo del interior y otro del exilio*.

12:00 Pausa

12:30 Ponencia (presenta: Verónica Azcue)

Antonio Fernández Insuela (Universidad de Oviedo), *Correspondencia epistolar entre Lauro Olmo y los exiliados*.

14:00 Comida

16:00 Ponencia (presenta: Mari Paz Balibrea)

Antolín Sánchez Cuervo (Instituto de Filosofía, CSIC), *Los puentes de la filosofía. El mensaje de Aranguren en 1953 y su recepción diversa*.

17:00 Pausa

17:15 Comunicaciones. Epistolarios 2 (modera: Antonio Fernández Insuela)

Pascual Gálvez Ramírez (Escuela Garbí Pere Vergés), *Tres Españas tras una guerra: la del exilio de Max Aub, la del insilio de Ángel María de Lera y la de la dictadura de Franco de finales de los años sesenta*.

Angela Moro (Università di Pisa), *El puente posible: Carmen Laforet y Ramón J. Sender*.

Alba Romero (GEXEL-CEDID, Universitat Autònoma de Barcelona), *Diálogos transatlánticos: el epistolario de Max Aub y José Agustín Goytisolo*.

18:15 Pausa

18:30 Comunicaciones. Revistas 1 y Varía (modera: Antolín Sánchez Cuervo)

Carolina Castillo Ferrer (Universidad de Granada), *Puentes de diálogo entre Francisco Ayala y los escritores del interior*.

María Lourdes Núñez Molina (Madrid), *Asturias, 1962-1964: epicentro de la protesta, el diálogo y la solidaridad*.

Alessio Piras (GEXEL-CEDID, Universitat Autònoma de Barcelona), *Un puente transatlántico: el dossier de Atlantic Monthly de 1961 y la respuesta de Francisco Ayala*.

JUEVES 19

09:00 Ponencia (presenta: Juan Rodríguez)

Zoraida Carandell (Université Paris Nanterre), *«Un puente es hierro o es anhelo». Poetas del exilio y vicarios del interior*.

10:00 Pausa

10:30 Comunicaciones. Poesía y Epistolarios 3 (modera: Zoraida Carandell)

María Teresa Navarrete Navarrete (Gent Universiteit - Antwerpen Universiteit), *Cartas con poemas: los escritores republicanos exiliados en México y la red literaria Ágora*.

Nuria de Orduña Fernández (Universidad Alfonso X El Sabio), *Más allá de la amistad: La poesía de Tomás Segovia y Jaime Gil de Biedma*.

Inmaculada Real López (Madrid), *De Buenos Aires a Galicia. El tejido epistolar de Luis Seoane con los impulsores de la cultura gallega*.

Miryam Vilchez (GEXEL-CEDID, Universitat Autònoma de Barcelona), *La conexión con el interior de algunos poetas exiliados gracias a la mística española*.

11:45 Pausa

12:00 Ponencia (presenta: María Campillo)

Francesc Foguet y Montserrat Bacardí (Universitat Autònoma de Barcelona), *Rafael Tasis, l'home pont entre l'exili i l'interior en la literatura catalana de postguerra*.

13:15 Pausa

“¿qué hilo tan fino, qué delgado junco / que acero fiel- nos une y nos separa”
(Pedro carillas, “entre España y México”)

VI Congreso Internacional PUENTES DE DIÁLOGO ENTRE EL EXILIO REPUBLICANO DE 1939 Y EL INTERIOR

Bellaterra, 18-20 de diciembre de 2019

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA
FACULTAT DE FILOSOFIA I LLETRES
SALA DE GRAUS

collioure, 21 de diciembre de 2019
Clausura del Congreso Plural 80 años después

GEXEL
CEDIDUB
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE JUSTICIA

13:30 Asociaciones y publicaciones (modera: Manuel Aznar Soler)

Enric Garriga Elies: Amical de Mauthausen.

Mar Trallero: Amical de Ravensbruck.

José Ángel Asuncion: *Memorias de Federico Álvarez*.

Abelardo Linares: Número 1 (2019) de *Sansuëña*.

José Ramón López García: Publicaciones del GEXEL.

14:00 Comida

16:00 Ponencia (presenta: Francisca Montiel Rayo)

Helena Houvenaghel (Utrecht University), *«Tú eres tú, y eres escritora»: la construcción de Ana María Moix por Rosa Chacel desde el exilio*.

17:00 Pausa

17:15 Comunicaciones. Revistas 2 y Arte (modera: Helena Houvenaghel)

Verónica Azcue Castellón (GEXEL-CEDID, St. Louis University, Madrid), *Álvaro Fernández Suárez y su colaboración con la revista Índice: del vínculo transatlántico a la reincorporación en el ambiente cultural español (1953-1976)*.

Eve Fourmont Giustiniani (Aix Marseille Univ, CNRS, TELEMME, Aix-en-Provence), *Presencia de la cultura del exilio en la segunda época de la Revista de Occidente (1963-1975)*.

Amelia Meléndez Táboas (Universidad Nebrija, Madrid), *Francisco de Goya como puente entre el exilio y el interior*.

Antonio Plaza Plaza (Madrid), *Mujeres Españolas: Un puente entre el exilio republicano en México y la España interior*.

18:30 Pausa

18:45 Ponencia (presenta: Esther Lázaro)

Juan Aguilera Sastre (Logroño), *La exiliada María Lejárraga y el interior: epistolario con José Luis Sampedro y con Lauro Olmo*.

Viernes 20

09:00 Ponencia (presenta: Max Hidalgo)

Fernando Valls (Universitat Autònoma de Barcelona), *Algunas consideraciones generales sobre las relaciones entre los escritores del exilio y los del interior*.